

88  
ASOCIACIÓN  
URUGUAYA de  
ARCHIVÓLOGOS

## **BRAQUIGRAFIA DE LA DOCUMENTACIÓN ECONÓMICA HISPANOAMERICANA.**

### **LUISA TOLOSA ROBLEDO**

ltolosa@upvnet.upv.es

Universidad Politécnica de Valencia

Camino de Vera s/n 46022 Valencia ESPAÑA

TI. 34 96 387 93 95, Fax 34 96 387 73 99

### **VICENT GIMÉNEZ CHORNET**

vigicho@har.upv.es

Universidad Politécnica de Valencia

Camino de Vera s/n 46022 Valencia ESPAÑA

TI. 34 96 387 94 82, Fax 34 96 387 73 99

### **BRANKA TANODI DE CHIAPERO**

[brancatanodi@tutopia.com](mailto:brancatanodi@tutopia.com)

Universidad Nacional de Córdoba - Argentina

### **MARTA RUFÉIL ZARZUR**

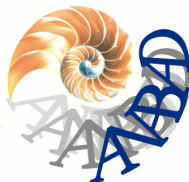
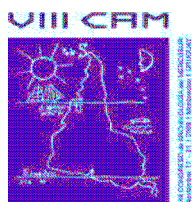
[mrufeil44@yahoo.com.ar](mailto:mrufeil44@yahoo.com.ar)

Universidad Nacional de Córdoba - Argentina

Las abreviaturas son una de las características más singulares del lenguaje de la economía y por tanto están presentes en todos los documentos que registran actividades de este tipo (fiscalizadoras, contables, comerciales, etc.). Sin embargo, tradicionalmente en los estudios sobre escritura y paleografía no siempre han recibido una atención investigadora satisfactoria y concluyente. En este sentido, el objetivo principal de este trabajo es realizar una aproximación a estas abreviaturas, en algunos casos de difícil lectura, por lo que este trabajo contribuirá a facilitar la interpretación de los textos.

## **1. INTRODUCCIÓN**

Cuando en este artículo nos referimos a documentación económica queremos hacer mención a aquella documentación que en su génesis nace para la gestión de algún tipo de actividad de este tipo –fiscal, contable, administrativa, comercial, etc.- llevada a cabo por el poder, tanto legislativo, ejecutivo y judicial, como por la actividad privada. Aunque de la primera hay bastantes estudios, la mayoría de ellos se centran en el estudio de esta



ASOCIACIÓN  
URUGUAYA de  
ARCHIVÓLOGOS

documentación desde su vertiente histórica, económica y en algunos casos diplomática. Sin embargo, en los estudios de la documentación económica de la actividad privada, hemos encontrado dos estudios centrados tanto en las características diplomáticas de la documentación económica y comercial, como en sus características paleográficas. El más antiguo de ellos<sup>39</sup>, pero más completo, analiza la documentación de la empresa o compañía comercial toscana de la familia Dattini desde la Edad Media hasta el siglo XVI. Melis afirma, y coincidimos con él, que el problema más importante para la lectura e interpretación de la escritura “*mercantesca*” –nombre que recibe la escritura realizada por los mercaderes para registrar sus actividades y que se caracteriza por el paso de un trazado pausado a uno cursivo- es el de la sistematización del complejo de las abundantes abreviaturas que presenta esta documentación, que a su vez se caracterizan por ser excesivamente reducidas. El otro trabajo es el realizado por el archivero del Archivo de la Corona de Aragón, Rafael Conde<sup>40</sup>, que estudia la tipología de la documentación comercial y financiera medieval a través de las fuentes del archivo donde trabajó, tanto administrativas y ejecutivas de las autoridades reales y locales, como privadas, a través de algunos libros de contabilidad de compañías comerciales que se han conservado, como de documentación notarial. Ambos trabajos presentan un elenco de abreviaturas de tipo económico (unidades de peso, medida, monedas, etc.), además de un corpus documental, con sus respectivas transcripciones.

No conocemos ningún estudio similar para la documentación económica hispanoamericana, por lo que nos ha parecido oportuno comenzar una serie de trabajos que subsanen este vacío.

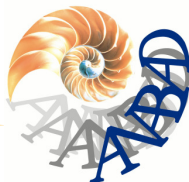
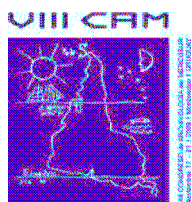
Para realizar la presente aportación el documento que hemos analizado se puede consultar a través del portal PARES del ministerio de Cultura de España. Se trata de una visita de residencia realizada por Don Baltasar de Azebey, juez privativo mayor de cuentas y residencia que se le hizo en la ciudad de Salta el año 1762 y que terminó en 1764 al coronel Don Juan Vitorino Martínez de Tineo del tiempo que fue gobernador de la provincia de Tucumán, recogiendo documentación desde 1749<sup>41</sup>. El escribano nombrado para redactar esta residencia fue José Joaquín de la Cava. El expediente es voluminoso, 807 folios, conformado por los documentos preceptivos como son los nombramientos de los oficiales<sup>42</sup>, las cuentas o “razón de los caudales”

<sup>39</sup> MELIS, Federigo, *Documenti per la storia economica dei secoli XIII-XVI*. Firenze: Leo S. Olschki, 1972.

<sup>40</sup> CONDE Y DELGADO DE MOLINA, Rafael.: *Estudio tipológico de la documentación comercial y financiera medieval: Fuentes del Archivo de la Corona de Aragón*. Valencia: Universidad de Valencia, 1981.

<sup>41</sup> AHN, Consejos, núm. 20.374, exp. 1.

<sup>42</sup> Cfr. Giménez Chornet, Vicent.: Les visites o judicis de residència forals. Un fons documental del Arxiu del Regne de València, en *Homenaje a Pilar Faus y Amparo Pérez*. València: 1995, p. 477, donde el autor establece las características de este tipo de documentos.



ASOCIACIÓN  
URUGUAYA de  
ARCHIVÓLOGOS

como aparece expresado en la documentación”, acompañados de los recibos y albaranes, lo que supone la aparición de muchas manos<sup>43</sup>.

Hemos realizado un vaciado de todas las abreviaturas del documento, que por razones de espacio no vamos a analizar aquí, aunque conocer las abreviaturas utilizadas en el documento nos permite enmarcar en su entorno braquigráfico los usos más habituales de los signos de abreviación y las palabras abreviadas, que posteriormente permitirá el análisis comparativo con otros corpus documentales de esta época.

Además de presentar las principales características del sistema braquigráfico empleado y de las abreviaturas económicas encontradas, comentaremos algunos rasgos de esta documentación, sobre todo la referida a los aspectos numéricos.

## 2. ABREVIATURAS Y SISTEMA BRAQUIGRÁFICO.

Tomamos la definición de abreviatura de Sánchez Prieto<sup>44</sup> en la que incorpora los distintos tipos de signos de abreviación y su explicación: “Formalmente está construida por un componente alfabético (la letra o letras que permanecen) y un componente simbólico (el signo de abreviación), cuyo único fin es generalmente indicar la sola existencia de la abreviatura y por tanto su forma es variable (punto, apóstrofo, línea sobrepuesta, etc.); sólo excepcionalmente el signo de abreviación tiene un significado específico (como la línea oblicua que cruza algunas letras como p, s, v y que ha de leerse como *er*, dando lugar, por tanto a *per*, *ser* y *ver*) y sólo excepcionalmente tiene forma alfabética (caso de las letras sobrescritas que a una altura superior y en tamaño menor acompañan al componente alfabético principal, como en *M<sup>a</sup>* = *María*, o *C<sup>ia</sup>* = *Compañía*).”

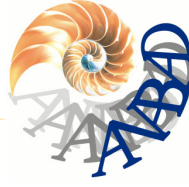
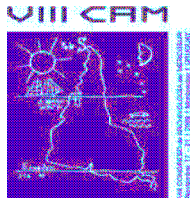
Además podemos hablar de dos sistemas principales de abreviar:

- por suspensión o apócope, que suprime letras del final de la palabra de manera que la abreviatura consiste en el inicio de la palabra (en muchos casos sólo la primera letra) más el signo de abreviación, ya sea el punto, el apóstrofo, la línea o algún signo especial.
- por contracción o síncope, que elimina letras del centro de la palabra, manteniendo el principio y el final de la palabra más el signo de abreviación.

Si el sistema de suspensión era el más utilizado en la Edad Media por ser el mecanismo de abreviación más espontáneo, en los siglos XVI y XVII la generalización de la utilización de la letra sobrepuesta en lugar del signo general, que siempre era la última o últimas letras de la palabra, convierte en

<sup>43</sup> Que aparezcan encuadernados los recibos y albaranes originales convierte a este documento, así como a otros documentos de residencia en una fuente documental muy interesante para el estudio del uso de la escritura y del alfabetismo.

<sup>44</sup> Sánchez Prieto, Ana-Belén, “Las Abreviaturas como indicadores de hábitos de lecto-escritura” *Norba 15. Revista de Historia*. Cáceres, 2001, p.159.



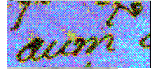
ASOCIACIÓN  
URUGUAYA de  
ARCHIVÓLOGOS

el siglo XVIII el sistema de contracción en el sistema de abreviación más frecuente, siguiendo la opinión de Millares que interpreta estas letras sobrepuestas como sistema de contracción<sup>45</sup>.

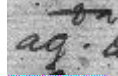
A continuación presentamos una selección de las abreviaturas por contracción más frecuentes – sin tener en cuenta los nombres propios de persona o de lugares, que merecen estudio aparte- en el documento analizado:



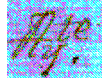
atenz(io)n



aum(en)to



aq(ues)ta



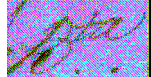
ay(udant)e



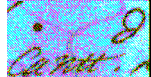
bastim(ien)to



bu(el)ta



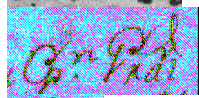
b(uel)ta



cantt(ida)d



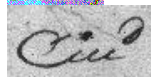
cant(ida)d



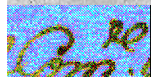
c(a)p(ita)n g(ene)ral



cav(allo)s



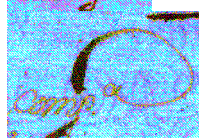
ciud(a)d



com(andan)te

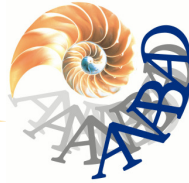
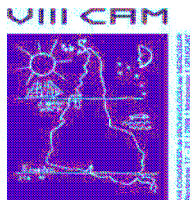


comp(añi)a



comp(añi)a

<sup>45</sup> Millares Carlo, Agustín, *Tratado de Paleografía Española*. Madrid: Espasa Calpe, 1983, p. 264.



Composiz(i)on

composiz(i)on

Contribuz(i)on

contribuz(i)on

cor(one)l

cor(one)l

corr(ien)te

corr(ien)te

cump(li)do

cump(li)do

deveng(ad)os

deveng(ad)os

d(e)r(ech)o

d(e)r(ech)o

d(ic)hos

d(ic)hos

d(ia)s

d(ia)s

D(io)s

D(io)s

dor(a)do

dor(a)do

es(pa)das

es(pa)das

es(criba)no

es(criba)no

ex(cellentissi)mo

ex(cellentissi)mo

ex(ercito)s

ex(ercito)s

f(ec)has

f(ec)has

fletam(ien)to

fletam(ien)to

front(er)a

front(er)a

fue(r)te

fue(r)te

gen(era)l

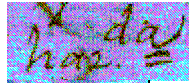
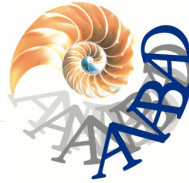
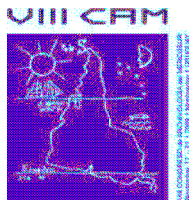
gen(era)l

gov(erna)dor

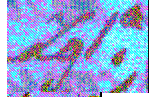
gov(erna)dor

g(ue)rra

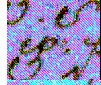
g(ue)rra



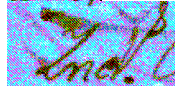
haz(ien)da



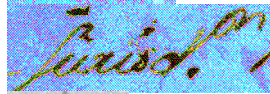
ygl(esi)a



ig(ual)es



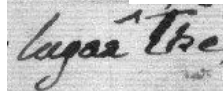
ynd(io)s



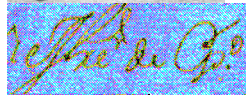
jurisd(icción)n



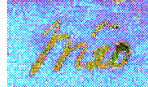
libra(mient)o



lugarth(enient)e



m(aest)re de c(am)po



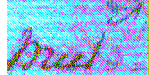
m(aest)ro



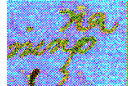
mag(esta)d



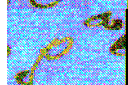
m(e)s



mul(a)s



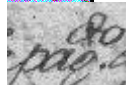
ning(u)na



p(ar)a



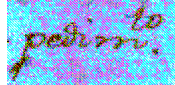
p(adr)e



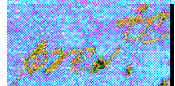
paga(a)do



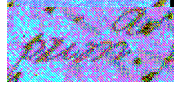
partid(a)s



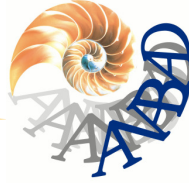
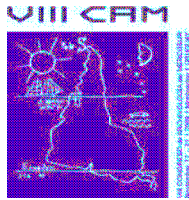
pedim(ien)to



pres(en)te



prim(er)as



ASOCIACIÓN  
URUGUAYA de  
ARCHIVÓLOGOS

Primera

prim(eramen)te

Provincia

prov(inci)a

Provincias

prov(incia)s

cuando

q(uan)do

quien

q(uen)ta

quales

qu(a)les

razon

raz(o)n

real caja

r(ea)l caja

reclut

reclut(a)s

residencia

rez(iden)cia

rezibidos

rez(ibid)os

rezividos

reziv(id)os

sargento mayor

sarg(en)to ma(y)or

señoria

s(eño)ria

segundo

seg(u)n

siguiente

seg(un)do

siguientes

sig(uien)te

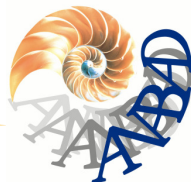
soldados

sigui(en)tes

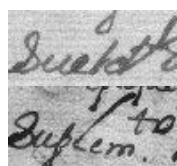
sombros

sold(ado)s

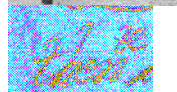
sombr(er)o



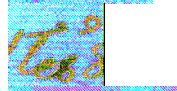
ASOCIACIÓN  
URUGUAYA de  
ARCHIVÓLOGOS



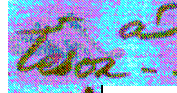
sued(o)s



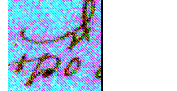
suplem(en)to



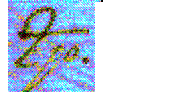
then(ien)te



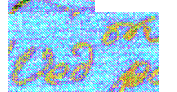
tes(orer)o



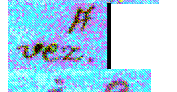
tesor(eri)a



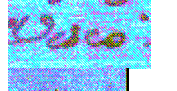
t(iem)po



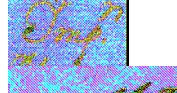
t(iem)po



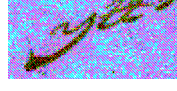
ve(e)dor



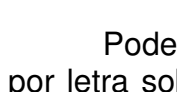
vez(ino)



visco(ch)o



ymp(orta)n



ytt(e)n

Podemos observar que son mayoritarias las abreviaturas de contracción por letra sobrepuesta que por signo general. Y entre las de letra sobrepuesta predominan las de dos letras – te, on, ta, to, do, ia – aunque también son numerosas las de una letra, la s para los plurales, y en algunos casos también recogen las terminaciones en tres letras – dos, les, tes, cia -.

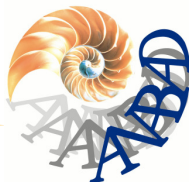
En cuanto a las abreviaturas por suspensión, al considerar todas las abreviaturas por letra sobrepuestas como abreviaturas por contracción, apenas aparecen en el documento analizado y todas ellas corresponden a sigla, sobre todo el tercer ejemplo:



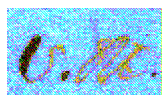
a(rroba)



q(ue)



ASOCIACIÓN  
URUGUAYA de  
ARCHIVÓLOGOS

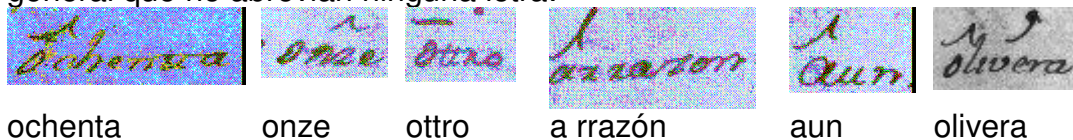


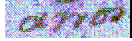
V(uestra) M(agestad) o  
V(uestra) M(erced)

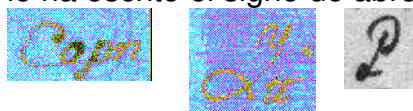
Riesco<sup>46</sup> y Millares Carlo<sup>47</sup> en el capítulo dedicado a las abreviaturas, donde además de tratar el concepto de abreviatura, de los sistemas abreviativos y de los modos de abreviar, se centra especialmente en un detallado análisis de las abreviaturas utilizadas en la documentación hispanoamericana, recogen algunas abreviaturas de las que tratamos en este trabajo.

Obviamente, la morfología de las abreviaturas presentan los mismos rasgos que los de la escritura del documento, tanto en los aspectos paleográficos como lingüísticos, por ejemplo si una palabra presenta la primera letra duplicada, cuando aparece abreviada también aparece duplicada esta letra – el caso de la moneda, real- o si una palabra aparece indistintamente escrita con b o con v, también lo hace la abreviatura correspondiente – como la medida de longitud, vara-, que veremos más adelante.

Las abreviaturas, que en su origen constituían un sistema de ahorro de tiempo (tomar notas en el senado romano) y de espacio (las materias sustentantes limitadas como la piedra, el mármol, e incluso el pergamino), acabaron siendo condicionadas y a su vez condicionando los hábitos de escritura y lectura. Por ello las abreviaturas pasan a formar parte substancial del sistema escriturario, aunque en muchos casos su evolución ya no tendría en cuenta este ahorro de tiempo y/o espacio ya que su escritura deviene más compleja y demanda más espacio y tiempo que la propia palabra sin abreviar. De hecho, existe en la escritura castellana de época moderna la costumbre de superponer sobre la letra *a* o la letra *o* un signo similar al signo de abreviación general que no abrevian ninguna letra:

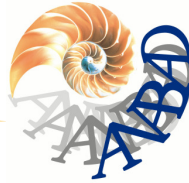
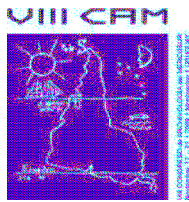


Muchos de ellos con la misma forma gráfica que se utiliza para la ñ: . Y en otras ocasiones palabras a las que se le han suprimido letras pero no se le ha escrito el signo de abreviación:



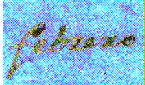
<sup>46</sup> RIESCO TERRERO, Ángel: *Diccionario de abreviaturas hispanas de los siglos XIII al XVIII, con un apéndice de expresiones y fórmulas jurídico-diplomáticas de uso corriente*. Salamanca, 1983.

<sup>47</sup> MILLARES CARLO, Agustín, MANTECON, J. Ig.: *Álbum de Paleografía Hispanoamericana de los siglos XVI y XVII*, Barcelona Ed. El Albir, 1975

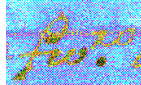


cap(ita)n ytt(em) P(or)

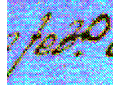
A lo largo del documento muchos términos aparecen tanto en su redacción completa sin ninguna abreviación, como de forma abreviada, y a su vez las abreviaciones presentan combinaciones distintas de letras presentes y elididas:



febrero



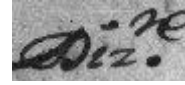
fev(re)ro



feb(rer)o



d(iciem)bre

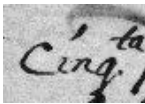


diz(iemb)re

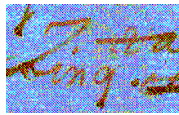
### 3. EXPRESIONES NÚMERICAS.

La documentación económica, por definición, presenta expresiones numéricas para registrar las cantidades tanto de mercancías de todo tipo, como de los precios de éstas, o de los salarios, préstamos, etc. Puede aparecer escrita en palabras o en números indistintamente dentro de los informes o cartas, pero si se trata de cuentas, aparecen de las dos maneras, como explicaremos más abajo.

Es muy frecuente el uso de abreviaturas en las expresiones de cantidades numéricas



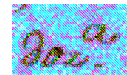
cinq(uen)ta



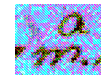
zinq(uen)ta



dosc(ien)tos



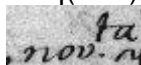
doz(en)a



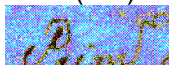
m(edi)a



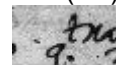
m(edi)o



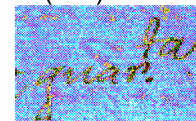
nov(en)ta



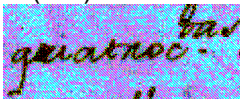
prim(er)o



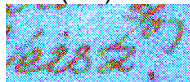
q(ua)tro



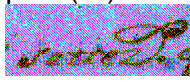
quar(en)ta



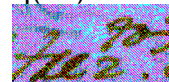
quatroc(ien)tas



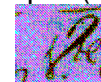
seisz(ien)tos



settez(iento)s

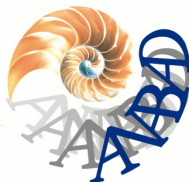


trez(ien)tos



v(ein)te

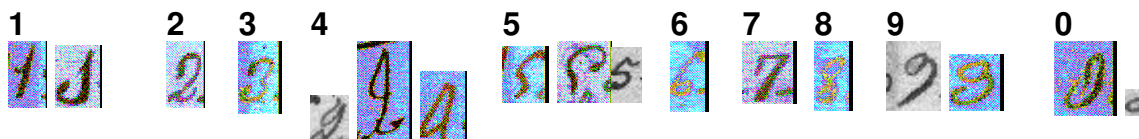
Aunque en la Corona de Aragón se sigue utilizando hasta bien entrado el siglo XVII la numeración romana para la contabilidad, así como para la expresión de las fechas, en la Corona de Castilla, se utilizará ya en el siglo XVI la numeración arábica para el registro de documentación económica. Aun así,



ASOCIACIÓN  
URUGUAYA de  
ARCHIVÓLOGOS

a fines del siglo XVI aun se mantiene la numeración romana para la presentación ordenada de los capítulos de un memorial<sup>48</sup>.

Veamos ejemplos de la forma de escribir los números arábigos. El que presenta una forma confusa similar al 2 es el 4.



Otras expresiones numerales que aparecen ya en esta época escritas en números y no en palabras son las referidas a las fracciones y los porcentajes:

de 15 por cien

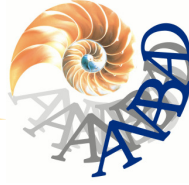
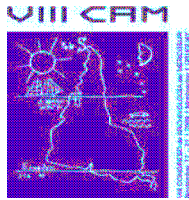
8 ½ a(rroba) de yerba

¾ de calamaco<sup>49</sup> para  
buelta de d(ic)ha chupa

Para la expresión numérica de las cantidades que van en la cuentas, se anotan a la izquierda la expresión de la cantidad en letras y a la derecha la misma cantidad en números y para facilitar la suma a pie de página se les coloca delante los ceros necesarios para completar las columnas de decenas, centenas y unidades de millar respectivamente, como podemos ver en las imágenes siguientes:

<sup>48</sup> AGI, Gobierno, Audiencia de Chile 40, nº 2: Informaciones de oficio y parte: Fernando de Córdoba y Figueroa, capitán. Cuaderno con memorial, información de 1588 y parecer del gobernador de la misma fecha

<sup>49</sup> Calamaco: tela de lana delgada y angosta que viene de Portugal y otras partes, la qual tiene un torcidillo como gerga. En *Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las frases o modos de hablar, los proverbios o refranes, y otras cosas convenientes al uso de la lengua [...]*. Compuesto por la Real Academia Española. Tomo segundo. Que contiene la letra C. Madrid: Imprenta de Francisco del Hierro, 1729, p. 56.



ASOCIACIÓN  
URUGUAYA de  
ARCHIVÓLOGOS

8048 p - A  
8198 - 7  
80745 - 3

0030 - 0  
0056 - 2  
0093 - 6  
0093 - 6  
0281 - 2

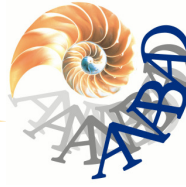
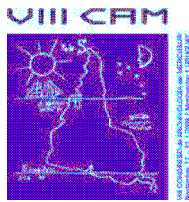
17888 - 2  
8082 = 4  
8062 = 6  
8028 = 1 1/2  
8007 = 4

Como curiosidad, y puesto que utilizan un número arábigo como signo de abreviación recogemos aquí la expresión para abreviar el mes de octubre y el mes de noviembre, compuesto por el número 8 y las letras sobrepuestas *bre*, y el número 9 y las letras *re*, respectivamente:

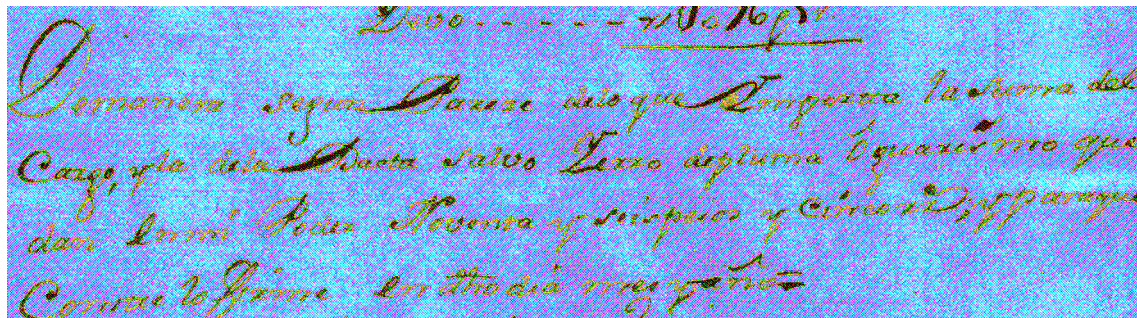
8bre

9re

Recogemos aquí una expresión que aparece en ocasiones al finalizar alguna rendición de cuentas y que nos ha parecido interesante, ya que además de tratarse de una cláusula de tipo diplomático que manifiesta la honestidad del escribano de las cuentas, nos presenta el término “guarismo”, que mientras no hagamos un estudio comparativo de otros textos similares parece indicar cierta formación contable del escribano.



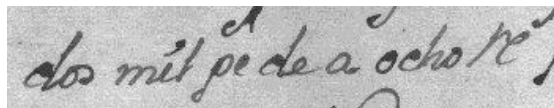
ASOCIACIÓN  
URUGUAYA de  
ARCHIVÓLOGOS



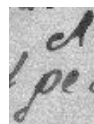
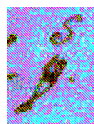
“De manera segun parece de lo que ymporta la suma del cargo, y de la dacta salvo yerro de pluma o guarismo que dan en mi poder noventa y seis pesos y cinco reales, y para que conste lo firme en dicho dia, mes y año.”

#### 4. EXPRESIONES DE MEDIDAS

Antes de referirnos a las diferentes medidas usadas en referencia a las mercancías con las que se usaban, haremos mención del sistema monetario que aparece en el documento. Las monedas más utilizadas en Nueva España son los ducados, la moneda de vellón, los escudos y los pesos<sup>50</sup>. Pero según Millares Carlo<sup>51</sup> la que mayoritariamente aparece en la documentación hispanoamericana es el peso a la que le otorga un valor de 9 tomines. En la visita de residencia que hemos analizado la única moneda que aparece mencionada es el peso, con un valor de ocho reales, como se puede comprobar también si se revisan las cuentas, donde en ninguna de ella aparece fracción de peso superior a 7:

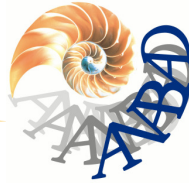
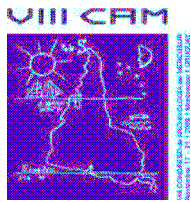


La palabra *peso* aparece abreviada en todo el documento de la siguiente manera:



<sup>50</sup> Se han sondeado los siguientes documentos: AHN, Códices, núm. 752: Recopilación de todas las consultas y decretos reales que se hallan en la secretaria de Nueva España realizadas en 1678 por D. Francisco Martínez de Grimaldo; AHN, Códices, núm. 753: Recopilación de todas las consultas y decretos reales que se hallan en la secretaria de Nueva España 1712-1764; AHN, Códices, núm. 754: Recopilación de todas las consultas y decretos reales que se hallan en la secretaria de Nueva España 1721-1765; AHN, Códices, núm. 755: Recopilación de todas las consultas y decretos reales que se hallan en la secretaria de Nueva España 1723-1766; AHN, Códices, núm. 756: Recopilación de todas las consultas y decretos reales que se hallan en la secretaria de Nueva España 1603-1767.

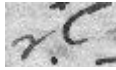
<sup>51</sup> Millares Carlo, Agustín, *Tratado de Paleografía Española*. Madrid: Espasa Calpe, 1983, p. 277.



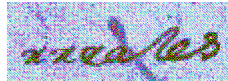
p(esos)

pe(sos)

Como comentábamos anteriormente la palabra *real* puede aparecer, tanto en su forma abreviada, como en la palabra completa duplicando la *r* inicial.



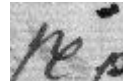
r(ea)l



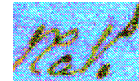
rreales



rr(eale)s



re(ale)s



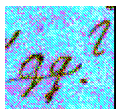
real(e)s

## Medidas de peso

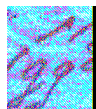
Aunque habían más, las medidas de peso que aparecen en el documento son las siguientes: quintal, arroba, libra y onza, de las que, tras presentar una tabla con sus equivalencias, pasamos a continuación a estudiar su expresión gráfica.

1 Quintal	4 Arrobas	46,008 kilogramos
1 Arroba	25 Libras	11,502 kilogramos
1 Libra	16 Onzas	0,46008 kilogramos
1 Onza	16 Adarme	28,7558 gramos

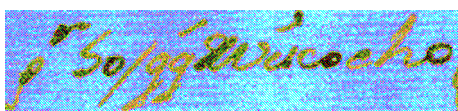
La palabra quintal, tanto en su expresión en singular, como en plural, mucho más abundante, se escribe a lo largo del documento abreviada en la mayoría de las ocasiones reduplicando la *q* inicial a la que añaden una *l* sobrepuesta para el singular y una *s* para el plural



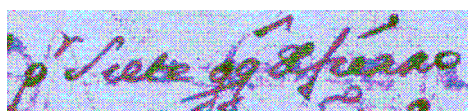
q(uinta)l



q(uintale)s

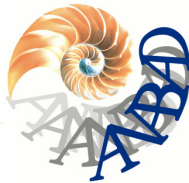
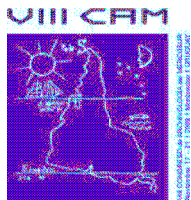


por 50 quintales de viscocho



por siete quintales de fierro

La arroba, @, se utilizó primero en la escritura manuscrita como abreviatura de la palabra latina *at*, y aunque la arroba como tal aparece en



1884, en la 12.<sup>a</sup> edición del “Diccionario de la lengua castellana”, de la Real Academia Española, irrumpió mucho antes, en el Diccionario de Autoridades de 1726, donde se dice que proviene del árabe «rebea», una medida de peso que significa la cuarta parte de un quintal, veinticinco libras. Presenta las siguientes formas:



a(rroba)

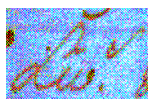


media a(rroba) de asero

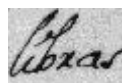
La libra presenta las siguientes formas:



li(br)a



liv(ra)s



libras

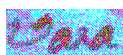
El término onza nos aparece también escrita completa o abreviada. Se utiliza como fracción de la libra o para pesar mercancías especiales:

### Medidas de longitud

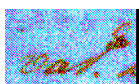
La única medida de longitud que aparece en el documento es la vara: “se llama asimismo un instrumento formado de madera, ú otra materia, de que se usa para medir, graduado con varias señales, que notan la longitud de tres pies, y lo dividen en tercias, quartas, sesmas, ochavas y dedos”<sup>52</sup>. Presenta diferentes formas como podemos ver a continuación:



v(ara)s



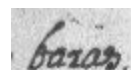
vara



var(a)s

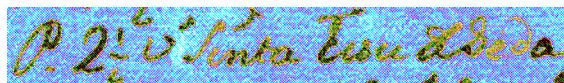


ba(ra)

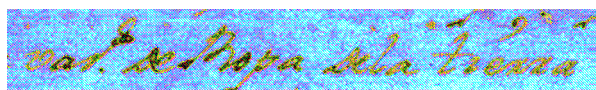


baras

Se utilizaba para medir toda clase de tejidos:



por 2 ½ v(ara)s de sinta tisú de seda.

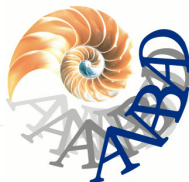
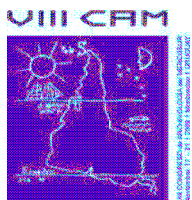


var(a)s de ropa de la tierra

<sup>52</sup> *Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las frases o modos de hablar, los proverbios o refranes, y otras cosas convenientes al uso de la lengua [...].* Compuesto por la Real Academia Española. Tomo sexto. Que contiene las letras S.T.V.X.Y.Z. Madrid: Imprenta de la Real Academia Española, por los herederos de Francisco del Hierro, 1739, p. 421.

A continuación presentamos un listado de términos que aparecen en el documento para expresar cantidades junto a su transcripción y algún ejemplo de su utilización para el transporte de mercancías:

	barril	
	botijas	
	carg(a)s	   
	cassas (cajas)	
	costales	
	faneg(a)s	  
	fardo	
	mano	 para cartuchos
	maz(o)s	
	odres	
	petacas	 
	zurrón	
	z(ur)rón(n)	



## 5. CONCLUSIONES

Como ya hemos visto a lo largo del artículo, entendiendo los signos abreviativos o de abreviación como aquellos elementos gráficos que indican la elisión de una o más letras en una palabra, los signos abreviativos más utilizados en el siglo XVIII son la línea sobrepuesta (de diferentes trazados), pero sobretodo las letras sobrepuestas, unas y otras con valor genérico y que abrevian por contracción, aunque no todos los autores están de acuerdo en considerar las abreviaciones por letra sobrepuesta como abreviaturas por contracción<sup>53</sup>.

Menos numerosos, los signos con valor especial (aquellos que abrevian unas letras concretas), y que por su utilización en la documentación económica son de interés especial, en el documento analizado sólo hemos encontrado la abreviatura correspondiente a la arroba, con la misma forma en que más tarde apareció en las máquinas de escribir, como una rareza tradicional hasta que llegó a los teclados de los ordenadores.

Asimismo, de la misma manera que la interpretación personal de los modelos escriturarios va variando la morfología de los signos gráficos acercándolos en sus formas a los actuales y eliminando algunos elementos como los nexos, en el caso de las abreviaturas, la interpretación subjetiva produce la desaparición de algunas, la creación de otras y en ocasiones su modificación, por ejemplo, como hemos visto, la sustitución del signo general de abreviación por letras sobrepuestas.

Creemos que sería muy interesante un estudio del sistema braquigráfico utilizado en la escritura impresa en el siglo XVIII, que entendemos modelos que más influencia ejercían en la sociedad a través de la lectura, para analizar si ejercieron influencia en los cambios producidos.

Constatar, como decíamos al principio, que las abreviaturas de términos de tipo económico, es decir, las expresiones de medidas, mercancías, monedas, etc., son en muchos casos de difícil lectura, por lo que creemos que con este trabajo hemos contribuido a facilitar la interpretación de textos de este tipo.

Será necesario, por otra parte, continuar analizando documentos y textos para extraer nuevos términos que completen la realidad de los usos escriturarios de la época que permitirá realizar análisis de la evolución de las formas.

---

<sup>53</sup> GALENDE DÍAZ, Juan Carlos.: El sistema Braquigráfico Decimonónico en España. En *Homenaje a Tomás Quesada Quesada*, p. 706.